

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

A pesar del lenguaje de los periódicos ministeriales franceses, manifestando grandes esperanzas de que siguiese a la suspensión de armas la aceptación de las bases preliminares de la paz, no podíamos creer que Austria se resolviese a suscribirlos. Parecíanos que en los diarios a que aludimos, mejor que una esperanza positiva y fundada de paz, debía verse la expresión de un deseo conforme con las aspiraciones de la política de las Tullerías, y un esfuerzo hábilmente dirigido para contrarrestar la influencia de la opinión general de las gentes sensatas de Francia, como de Europa toda, harto pronunciada contra Bismarck y Víctor Manuel. Los elogios al valor de los austríacos, el propósito de atenuar la importancia de la derrota de Sudowa para el buen nombre de aquel ejército, el lenguaje desabrido y hasta agresivo a veces para con los italianos, todo esto nos parecía estudiado con el fin de apartar de Austria el temor de aparecer rebajada a los ojos de Europa, y al mismo tiempo para remover el obstáculo que pudiera ofrecer la opinión contraria. Pero, todos nuestros cálculos han salido fallidos; la noticia de la aceptación de las bases preliminares de la paz, es oficial y, hoy por hoy, no cabe duda del hecho.

¿Qué razones han movido al Gobierno de Viena a acceder a las proposiciones de Prusia apoyadas por Francia? Difícil es adivinarlas. No se tiene noticia alguna de las últimas negociaciones que han precedido a la aceptación; se ignora qué consejos habrá dado a Francisco José el Emperador Napoleón. Pero, lo que creemos es que se ha verificado un cambio repentino en la opinión del Gabinete austriaco. Hasta ahora se había dicho repetidamente, con todas las señas de verdad, que los hombres más influyentes en la política del Imperio, estaban por la prosecución de la guerra, y que con el parecer de estos estaba el sentimiento universal del país. Los ejércitos se concentraban a toda prisa en las inmediaciones del Danubio; se había dado el mando en jefe de los mismos al vencedor de Custozza, y se esperaba de un día a otro una gran batalla delante de los muros de Viena, batalla en la que entraban las fuerzas austríacas con notorias ventajas sobre sus enemigos, batalla en la que con la mayor facilidad pudiera Prusia haber perdido en un momento el fruto de sus anteriores victorias. ¿Qué ha pasado, pues, en la corte del Imperio de Austria? Dejemos al tiempo que lo aclare.

Es notable que, a pesar de la noticia de la aceptación de las bases de la paz, que se anunció oficialmente en la Bolsa de París, noticia tan deseada por los adoradores de los intereses materiales, los fondos bajaron en aquella capital uno por ciento. ¿Cómo explicar este fenómeno? Tal vez la explicación natural la encontremos en las noticias que han llegado del reino de Italia, casi simultáneamente con la de la aceptación de Austria.

La impresión que ha causado allí la derrota de la escuadra mandada por el almirante Persano es indecible. Si exaltados estaban los ánimos, la exaltación ha llegado al colmo después del terrible descalabro de Lissa. Todos los pe-

riódicos unitarios de Florencia, Turín y Milán, declaran que es imposible hacer la paz con Austria, mientras no se repare el honor del ejército y de la marina. La efervescencia que reina en aquellas tres ciudades y en todas las principales de Italia una, hace temer graves consecuencias.

Víctor Manuel había aceptado la suspensión de armas por cinco días, y se asegura que aceptaba también en principio las bases preliminares de la paz. Más después del nuevo descalabro, ¿se atreverá el Gobierno de Florencia a oponerse a la opinión de los partidos en que cifra su poder, en los que se ha apoyado, más que nunca, para hacer la guerra a Austria? De la creencia contraria, ha nacido tal vez esa desconfianza que se ha dado a conocer en París por la baja de los fondos, y en verdad que no carece completamente de fundamento.

A nuestro entender, no puede negarse que la influencia francesa en el reino italiano ha perdido mucho en estos últimos meses. Los italianos quieren cambiar el patronato de las Tullerías por la alianza con Prusia, cuyos intereses están hoy por hoy identificados con los suyos. Una y otra nación quieren la destrucción de Austria; las dos luchan por la unidad; las dos combaten por el triunfo del derecho nuevo, de la revolución. Prusia ha recordado dos veces al Gabinete de Florencia el artículo tercero del tratado de alianza, ¿qué mucho que este reclame ahora también su cumplimiento y se oponga a la terminación de la guerra?

Varios periódicos extranjeros han esparcido la noticia, con relación a los rumores que corren en Berlín, de que el Rey Guillermo será coronado Emperador de Alemania en el Parlamento alemán que ha de elegirse en breve. Este acontecimiento se prepara con actividad, mientras se entretiene a Austria con las negociaciones para la paz.

A fin de distraer más su atención y la de las naciones europeas, que pudieran suscitar algún obstáculo, se presenta el proyecto de dividir a Alemania en dos partes: Norte y Sur. La primera será para Prusia, la segunda para Austria y sus aliados. Prusia aseguraría de esta manera su superioridad, y con su organización militar, con el valor que le dan las pasadas victorias, quedaría en las mejores condiciones para continuar la obra del exterminio de Austria.

Mucho nos engañamos, si esta nación, al firmar las bases de la paz, no firma su propia perdición y su muerte sin honra.

Ayer verían nuestros lectores un despacho telegráfico de Londres, en que se daba cuenta de una gran demostración que tuvo lugar anteayer en aquella capital en favor de la reforma electoral. Al parecer, las cosas no pasaron tan pacíficamente como de ordinario acontece en aquel país. Hubo muchos heridos de gravedad, según dice el parte. El hecho no debe sorprendernos; creer que tarde o temprano no han de afectar a la tranquilidad de Europa las doctrinas revolucionarias que han encontrado allí poderoso apoyo, es un grave error que la experiencia ha empezado a demostrar con el engrandecimiento del partido radical y la existencia del fenianismo. El mal sigue y va en aumento: crece la agitación de las pasiones en los partidos políticos. Tal vez no esté lejano el día en que los

admiradores de Inglaterra recibirán un elocuente desengaño.

### DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

BERLÍN, 24.—El Monitor prusiano publica un decreto fechado en Brunn el 18, convocando a las Cámaras para el 30.

MÚNICH, 24.—La Gaceta de Baviera dice con referencia a noticias de Viena, que habían llegado a Presburgo dos cuerpos austríacos, teniendo un encuentro con los prusianos, en que estos habían llevado la peor parte.

PARÍS, 25.—Siguen haciéndose bastantes operaciones con los fondos españoles. El 3 por 100 interior bajó 1/4, y se cotizó a 51 1/8; pero a este precio había sobra de dinero. El 3 por 100 exterior y las amortizables no se han cotizado. La diferencia se ha hecho a 53.

Los fondos franceses han subido mucho. El 3 por 100 se ha cotizado a 69, y cerró a 69-70. El 4 1/2 ha cerrado hoy, como ayer, a 97.

LONDRES, 25.—Los consolidados ingleses se han hecho hoy de 33 1/2 a 33 5/8, lo cual significa un aumento de 2 por 100 próximamente.

Con fecha 12 de Julio escriben desde Roma:

«Me faltan palabras para expresar el efecto producido por la noticia de la cesión del Véneto, que nos llegó el 5 de Julio. Parece cierto que semejante medida había sido resuelta de antemano, y que la derrota de Sudowa no hizo sino acelerar el cumplimiento de lo que ya estaba determinado antes de la declaración de guerra. Hoy es pronto todavía para poder calcular las consecuencias de semejante suceso. Solo diré que el efecto que aquí ha causado a los liberales, no ha sido por cierto muy bueno. Lo consideran como señal de perpetua tutela a Italia, como un insulto a sus armas y su diplomacia, y los órganos Mazzinianos piden a voz en grito que se rechacen todas las extirpaciones, y se prosiga la guerra. Aquí estamos completamente tranquilos hasta ahora; pero corren rumores de conflictos en Roma, y es muy posible que tengamos algún tumulto. Cuando a los romanos se les echó en cara el corto número con que ellos habían auxiliado a los voluntarios, contestaron que necesitarían sus fuerzas aquí y no en el Véneto.

El domingo a la tarde se decía que la embajada austríaca iba a ser atacada, pero no pasó de amenazas. El día 8, el general que manda en ausencia de Montebello, publicó una orden del día, que comunicó al general Kausler para que la hiciese conocer a las tropas pontificias, ordenando que al dar la señal los cañones de Santo Angelo, cada soldado acudiera al cuartel más cercano, y el vecindario se retirase a sus casas.

Esta medida probablemente evitará todo desorden, pero bueno es, que sepa el partido revolucionario que no puede impunemente burlarse de la seguridad pública.

Aunque no doy crédito a la noticia, dícese en esta ciudad que Napoleón, reteniendo el Véneto en prenda, exigirá que Italia ocupe a Turquía antes de recibirlo, y también que garantice la independencia de los Estados de la Iglesia. Repito que no doy crédito a la primera parte de esta nueva, y sólo puedo ser probable si Napoleón ve en ella un medio de librar a Italia de los voluntarios, que son un peligro incalculable para la Península y aun para la Francia. Roma es tan necesaria como el Véneto a la unidad italiana, y Roma, sin embargo, no puede ser anexionada. Queda, pues, el Oriente que ofrece ancho campo a los esfuerzos revolucionarios, y si se puede buenamente inducir a Garibaldi a insurreccionar la Albania y las provincias de Turquía, el golpe será magistral.

No hablaría de esto a no haberlo visto en varios periódicos rusos, y oído en círculos donde se saben algunas noticias diplomáticas.

Apenas el Monitor había publicado la nota oficial del día 5, cuando los diarios semi-oficiales de Italia empezaron a predicar una cruzada contra el Tirol italiano, dejando por un esfuerzo de generosidad la cuestión de Istria y la Dalmacia para más adelante.

La Italia, en su artículo del día 9, anuncia la resolución nacional de tomar posesión del Tirol, por donde bajan sobre Italia, añade todas las invasiones alemanas. Una de las alas del edificio pudieran abandonarla, pero la puerta es preciso poseerla a costa de cualquier sacrificio. Para nosotros es cuestión vital, que no da lugar ni a discusión ni a transacción.

No piense el cándido lector, sin embargo, que las aspiraciones nacionales, o mejor dicho, revolucionarias descensarian satisfechas sobre laureles alcanzados en la provincia de Trento. La dominación de Istria, de Caríola y la Dalmacia queda reservada para más adelante y con la insurrección en Hungría y en Croacia constituye la parte principal de su programa. Nada importa que los magyares sean leales, y que los croatas se preparen gustosos a tomar las armas en defensa de su Soberano, no nacionalidades oprimidas, y basta, y si no tienen alguna queja o agravio que reparar, se inventará, y asunto concluido.

Hace tres semanas que cartas de personas autorizadas en el Trientino, nos anunciaban que hasta las mujeres manejaban las carabinas en los pueblecitos; que el ejército austríaco, con mucha confianza, había distribuido armas a la población, descansando con plena seguridad en su bien conocida fidelidad, como guías en los desfiladeros cerca del lago di Garda. Los garibaldinos habían llegado a hacerse tan impopulares en Desauzo, que los tres principales panaderos del pueblo habían cerrado sus hornos, y rehusado surtirles de pan, y según confesión de los mismos oficiales garibaldinos, los movimientos de sus fuerzas fueron delatados a las autoridades austríacas al Este del Lago, así como también en el desfiladero de Stelvio.

El jefe de la estación de Villafranca ha muerto mártir de su fidelidad al Austria, habiendo sido fusilado por haber enviado todos los telegramas de Cialdini y de Lamarmora al cuartel general del Archiduque Alberto.

Los italianos, en sus noticias particulares acerca de la batalla de Custozza, se desahogan diciendo que el ejército fué engañado con falsos informes por los campesinos y el Clero del Véneto. La verdad es que las simpatías que encontraron los invasores fueron escasísimas, porque la invasión del Tirol no la desea la población, porque está en la conciencia de todos sus habitantes que es injusta e inmoral, contraria aun a la moderna doctrina de las aspiraciones nacionales. Trento y el Tirol jamás han manifestado la menor simpatía hacia Italia. Ningun otro país es tan profunda y fervorosamente católico. Ninguno puede ser más amante de la Iglesia y de sus pastores. La invasión del Tirol es un ultraje para la Europa católica.

Mil doscientos prisioneros napolitanos, cogidos en Custozza, salieron de Verona para una de las fortalezas del interior, gritando: «Viva Francesco Secondo! Viva l'Imperatore!» y han suplicado como favor que se les admitiese en el ejército imperial.

Al Obispo de Piacenza se le ha condenado a un año de cárcel y a una multa crecida, por haber rehusado dar los Santos Sacramentos a un tal Pizzi,

Sacerdote apóstata, que no quiso retractarse ni reparar los escándalos de su mala vida.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente artículo, que con el epígrafe de Mediación publica La France, uno de los órganos de la política imperialista.

Escrito el artículo sin duda para calmar la opinión pública, creemos que su autor no ha debido conseguir su objeto; pues si bien dice que el Gobierno francés se propone conservar los intereses generales de Europa, da a entender a renglón seguido que estos intereses dependen directamente de los de Francia.

Dice así el periódico de Laguerrière:

«El Diario de los Debates ha publicado recientemente varias correspondencias de Francfort, de las cuales parece deducirse que el Gobierno de la Francia busca en adquisiciones territoriales el precio de la mediación que ha ofrecido espontáneamente a las Potencias beligerantes.

Semejante suposición no puede menos de ser inexacta. ¿Qué es, en efecto, una mediación? La interposición de los buenos oficios de una Potencia neutral que, no inspirándose más que en los principios de la equidad y de los intereses mutuos de las partes contendientes, trata de hallar entre ellas un punto de inteligencia. La primera condición, por lo tanto, para desempeñar este papel convenientemente, es ser desinteresado en el asunto que es llamado a juzgar, y por lo mismo no permitirse ventaja alguna privativa en la investigación de los elementos de su solución.

La autoridad moral de que goza el Emperador Napoleón, descansando en los sentimientos de confianza que inspira a los beligerantes, excluye en las negociaciones en que S. M. ha tomado la iniciativa, toda precaución de que puedan tener ese carácter ni comprometer el resultado.

En las circunstancias actuales, la mediación del Emperador Napoleón tiene dos objetos: primero, restablecer lo más prontamente posible la paz, y después hacer servir la influencia francesa para la protección de los intereses generales de la Europa. Y mezclar a esto otros deseos, sería a la vez peligroso e inútil; peligroso, porque lejos de allanar las dificultades existentes, se crearían otras nuevas; inútil, porque en los intereses generales de la Europa, que se trata de salvar, van necesariamente comprendidos los particulares de la Francia.

En efecto, en el momento en que el Emperador y su Gobierno han tomado en el mundo una posición tan elevada, no sería posible sacrificar o reducir los intereses de la Francia a la suma de los intereses generales de la Europa. Nuestro país tiene en adelante una situación tal, que el atacarlos o desconocerlos sería ir directamente contra el objeto que se busca, y al cual los Soberanos y los pueblos aspiran de común acuerdo.

Si la Francia sustituyera exigencias personales a ese interés general que tiene la misión de custodiar, falsearía su situación y abdicaría la autoridad de mediadora, sin tener las ventajas del beligerante.

Por lo tanto, cuando la política del Emperador ha sabido atravesar con tanta habilidad y sabiduría las pruebas de estos últimos tiempos; cuando esta política es hoy el más firme apoyo de la paz europea, no había de exponerse a semejantes contradicciones ni a incurrir en tales debilidades.

El Emperador permanece fiel a su alta misión, que es, lo repetimos, limitar la duración de la guerra y hacer aceptar una paz conforme al derecho público y a los intereses generales de la Europa. ¿Qué necesidad hay, pues, de alterar ni de re-

— 570 —

Ve arrancar la presa de la boca. No os turbeis, padre mío, yo no soy cristiano.

—Es decir, respondió el Sacerdote, que te has entregado a la corriente impiedad de los radicales; los cuales, a pesar de llamarse cristianos, reniegan de Cristo con sus obras perversas, y haciendo la guerra al culto cristiano y a sus ministros.

—También soy impío, y por añadidura hebreo, no bautizado.

El buen anciano, sin desconcertarse, y con una serenidad angelical, le volvió a coger las manos y le dijo:—Muy bien; pero serás cristiano y piadoso, no es cierto? Y que rabie cuanto quiera el diablo.

—El me hace rabiar a mí, padre mío, pues esta mañana, oyendo leer a Anita que Jesucristo es la luz, que lava los pecados, y peca el Padre por los pecadores, fui inundado de tanta luz, que tomé la resolución de hacerme cristiano. Pero apenas acabé de tomarla, que sentí en mi mente como un torbellino que me excitaba a blasfemar tan rabiosamente de Jesucristo, que desde entonces, completamente trastornado, no he gozado de un instante de reposo. El demonio me agita con mil remordimientos y me espanta con terribles fantasmas, que me embisten, me amenazan y me oprimen de un modo terrible. Estoy con ellos en incesante lucha cuerpo a cuerpo, parando sus golpes, dirigiéndoles mi ar-

— 571 —

ma al costado y volviéndola en todas direcciones para herirles de muerte. Ellos rugen en torno de mí como leones, me apestan con su aliento, me horrorizan con su rostro fiero y airado, y yo les amenazo diciendo:—Cuando esté aquí el Padre Cornelio os aguardo.—Estas palabras les enfurecen más, sacan espuma por la boca, se estremecen, y se agitan como malditos.—Así os suplico, padre mío, que no me abandonéis en tan crítico trance.

—Hijo, respondió el santo anciano: aunque los demonios saquen las uñas y rechinen los dientes, no pueden arañar ni morder al que los combate en nombre de Jesucristo: y todos sus esfuerzos son una prueba de su debilidad.—Observa (y mojado el dedo en agua bendita que había en una pila al lado de la cama, le hizo luego la señal de la cruz).—Observa como con esta arma, aun cuando hubiese una legión de ellos, huyen precipitadamente.

Aser, al oír estas palabras, cobró valor y lloraba de dulzura; entonces contó al Sacerdote que Anita, sin que lo supiese ni pudiese sospecharlo, iba todos los días instruyéndose en el Catecismo; y en prueba rezo Aser el Padre nuestro, el Ave María y el Credo, con los diez Mandamientos, los actos de Fé de Esperanza y de Caridad, oyendo lo cual el Padre Cornelio, probaba una verdadera satisfacción, y bendecía a Dios como autor de todo bien, y que por cami-

— 574 —

menudo de ligeras, y a veces de contrarias causas para llegar a sus altos fines. Ahora descansa tranquilo, y procura desde mañana en adelante acompañar, a lo menos con el entendimiento y el corazón, las oraciones que vienen a rezar los niños cada día en su estancia.

Dicho esto, salióse; y habiendo encontrado a Magdalena ansiosa de saber noticias acerca del repentino trastorno del enfermo, le dijo:—Hija mía, nuestro enfermo se halla tranquilo; si le vieseis pensativo, hablándole de Dios; procurad no dejarle sólo mucho tiempo: ¿qué queréis? es joven, extranjero, de alma generosa; y los jóvenes tienen momentos terribles; son como la fiebre del león, que en ellos sólo se calma mediante la oración: oremos, pues, Magdalena, y esperemos.

—Esto dicho, la saludó, la dió su bendición, deramó agua bendita en el cuarto del viejo Guillermo y de los niños, y se fué tan consolado, que la alegría no le dejó ver que una ráfaga de viento mugía en las escabrosidades del monte con truenos que retumbaban por los cóncavos valles, y así fué atravesando la selva hasta llegar a su retiro.

Aser, aunque sosegado, hallábase no obstante pensativo, y los niños, que naturalmente son muy sagaces en descubrir y penetrar los íntimos sentimientos de los que hablan con ellos, conocieron que Aser experimentaba en el fondo de su corazón un cambio que se le traslucía en

— 567 —

na respondió:—Calmaos, señor Aser, que esta noche Anita debe traerle algunas provisiones, y le pedirá que venga: ya sabéis cuanto os ama; y aquí vendrá con mucho gusto.—Y diciendo esto le enjugó otra vez el sudor y le acarició como a un hijo, con que le tranquilizó algún tanto; y habiendo enviado sus hijos a otra estancia, se quedó con él la mayor parte del día. Tranquilizábase un buen rato, pero luego volvía a su primera agitación. En los intervalos de tregua estrechaba con ambas manos la medallita y el pequeño Crucifijo que llevaba pendientes del cuello, apretábalos contra su pecho, aplicábalos en la boca y en la frente con afán, con incesante alternativa de calma y de tempestad. De ningún modo pudo Magdalena enterarse de las causas que le ponían en un estado tan fuera del ordinario, y que producían tan misterioso trastorno y agitación.

La niña Gertrudis sacaba la cabeza por entre la puerta, y tal vez se adelantaba hasta cerca de la cama; pero viendo que Aser tenía la cara hinchada, y que la miraba fijamente, y sin sonreír según acostumbraba, no atreviéndose la pobre niña a acercársele, corría a buscar a Ilda y lloraba.

Por la noche entró Anita y dijo:—Aser, ahora me encamino a la cueva; ¿queréis que diga algo mas al padre Cornelio?—Diciéndole que le esperó sin falta.—Y nada más?—Aser volvió a rugir, y



bajar el carácter de esta misión, para asegurar la participación de la Francia en los intereses generales de que ella es, de hecho, el principal elemento?

Hoy podemos publicar nuevos e interesantes pormenores del combate naval en el Adriático entre las escuadras italiana y austriaca.

Nuestros lectores saben que la escuadra del almirante Persano bombardeó el 18 a Lissa. Esta escuadra se componía de 20 buques, 12 de ellos acorazados, y ocho pertenecientes a la antigua marina del Rey de Nápoles.

El bombardeo del 18 fué bastante favorable a los italianos. Sin embargo, algunos buques sufrieron grandes averías, siendo de notar que los que las recibieron mayores fueron los acorazados, pues aunque penetraron en ellos poco las balas, el choque de estas contra el casco lo comovió y desunía de una manera grave y peligrosa.

En la tarde del 18 los fuertes quedaron en gran parte desmantelados y perdieron mucha parte de la gente que los defendía. Uno de ellos, denominado *San Jorge*, fué volado después de apagadas sus baterías. También estalló el polvorín de otro fuerte. Esta doble explosión, amontonando muchas ruinas, paralizó la defensa de la plaza en el punto más fuertemente atacado por la escuadra italiana.

El 19 por la mañana, el almirante Persano, creyendo oportuno continuar la lucha empezada el día anterior bajo tan felices auspicios para los italianos, se adelantó con sus buques hacia la entrada del puerto, y después de destruir con el fuego de sus cañones la estacada que la defendía, trató de desembarcar 2,000 hombres que debían apoderarse de la población.

Es de creer que los buques no lograron penetrar en el puerto, ó al menos que no pudieron mantenerse en él después de haber penetrado por el paso de San Jorge, que forzaron con energía.

Despachos telegráficos de origen particular dicen que las compañías de marina desembarcadas no pudieron posesionarse de la isla, cuya guarnición, compuesta también en gran parte de italianos, aunque corta, rechazó energicamente a los invasores, obligándoles a reembarcarse precipitadamente.

No se sabe si la noche del 19 al 20 la pasaron los italianos a la vista de Lissa, ó se hicieron a la mar; pero sí que cuando el 20 iban a renovar el ataque contra la plaza, los vigías de los buques avisaron la aproximación de la escuadra austriaca, que se dirigía a toda máquina hacia el puerto. El almirante Persano suspendió entonces el ataque, y se dirigió al encuentro de la escuadra enemiga.

Ambas escuadras tomaron desde luego posiciones en línea de batalla. La austriaca, que había salido de Pola, constaba sólo de diez u once buques, entre los cuales sólo había cinco acorazados. Este es todo el material naval que posee el Austria en el Adriático; pero ese material es nuevo, homogéneo, y la guarnición de los buques se compone de almatas, ragusianos, istriotas y triestinos, todos excelentes y muy disciplinados marinos. Además, la escuadra austriaca se halla mandada por Thegetoff, el único verdadero guerrero que tiene hoy el Austria.

Aho continuó se empeñó el combate. Persano montaba el *Affondatore*; Thegetoff el *Fernando Maximiliano*.

Después de algunas hábiles maniobras de la escuadra austriaca, imperiosamente exigidas por la diferencia numérica de las fuerzas que sostenían el combate, y de un vivo canoneo por una y otra parte, la confusión empezó a introducirse en la escuadra italiana.

El *Affondatore*, que había avanzado con el almirante Persano a lo más peligroso del combate, después de una lucha encarnizada con otros buques austriacos, en la cual recibió una lluvia de balas que le destruyeron completamente la popa, se vio obligado a virar y a retirarse. Varias andanadas de la escuadra austriaca destruyeron también el navío acorazado *Re d'Italia*, cuyas planchas se abrieron, dejaron penetrar el agua por todas partes, y le hicieron en breve hundirse en el mar, apenas se refugió su tripulación en la fragata *Victor Manuel*. En fin, la cañonera *Palestro*, buque también acorazado, se incendió y voló hecho pedruzcos por los aires.

El navío almirante estaba fuera de combate, el del almirante Vacca se hallaba también muy maltratado, y otros dos buques acorazados se habían perdido ya. La lucha se prolongó, sin embargo,

muchas horas todavía, pues el combate duró desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde.

Si Persano se batía con valor, Thegetoff por su parte no parecía dispuesto a retroceder, aunque las sombras de la noche debiesen cubrir el sitio del combate.

En el despacho telegráfico que envió a Viena refiriendo sucintamente los hechos ocurridos, Thegetoff cuenta, rodeado el navío de línea austriaco, *El Emperador*, por cuatro fragatas de coraza enemigas, con sus repetidos y certeros disparos hizo zozobrar a uno de estos buques, batió a los otros dos, perdiendo el austriaco su bauprés, su palo de mesana y cerca de 120 hombres entre muertos y heridos.

El almirante italiano no expresa en su despacho las pérdidas que ha hecho sufrir al enemigo, al que dice continuaba persiguiendo. Ese silencio es sospechoso, y esta expresión algo jactanciosa.

Digamos, sin embargo, que si la escuadra italiana no pudo perseguir a la austriaca, después de haber quedado aquella tan mal parada, la parte de ella que se conservaba en buen estado volvió a presentarse el 21 ante Lissa y renovó su ataque contra la plaza.

Un despacho fechado el mismo día en Viena así lo anuncia, al menos, añadiendo que el almirante Thegetoff, a quien se suponía huyendo, se encontraba allí y empuñó un nuevo encarnizado combate con la escuadra italiana, que duró cinco horas.

Después de este combate, de que aun no tenemos pormenores completos, parece que la escuadra italiana se vió obligada a refugiarse en Ancona, y que la austriaca fué persiguiéndola hasta las mismas estacadas que defienden la embocadura del puerto.

La Prusia hace una cosa hábil no pidiendo sino la unión de la Alemania del Norte. La Baviera, Wurtemberg, Baden, quedan libres de entenderse con el Austria y formar una Confederación del Sur. Esta, ó es imposible, ó será impotente: Baviera ha sido siempre rival de Austria, y ha ganado siempre a expensas de ella en todas las luchas germánicas. El Soberano de Baden es hijo político del Rey de Prusia y Wurtemberg; como Sajonia y los Ducados no podrán resistir la atracción que el elemento alemán, representado por la Prusia, ejercerá después de sus triunfos en toda la Alemania. Ese Parlamento germánico, reunido en Berlín, será lo que fué la tribuna de Turin para toda la Italia.

La opinión Nacional, periódico que como *La Libertad* reciben la inspiración directa del Príncipe Napoleón, empieza ya a preocuparse de las ambiciones del Rey de Prusia, que quiere representar en Alemania el papel del célebre Felipe de Macedonia, para dejar a su hijo el Príncipe heredero el gran papel de Alejandro. Con este motivo dice, que una extensión tan grande de poder introduciría en Europa un nuevo elemento de desorden y de guerra, y conduciría a la reivindicación en un porvenir no lejano, por parte de la Prusia, de todo el territorio germánico.

De una carta de París del día 22 de Julio, tomamos el siguiente párrafo:

«Son muchas y distintas las conjeturas que se hacen aquí acerca de la determinación del Austria. Parece, sin embargo, que el Gabinete de Viena, que, como le dije a Vds. días atrás, se ve más abandonado de lo que se creía al principio de las negociaciones, aceptaría la idea de la constitución de dos Confederaciones, una del Rhin, que sería presidida por la Prusia, y otra del Danubio, presidida por el Austria. Si ambas Confederaciones quisiesen establecer entre ellas algunas relaciones para sus negocios comunes, una reunión de plenipotenciarios ó de una Dieta podría constituirse, siempre bajo la presidencia de la Prusia. La Confederación del Norte tendría diez votos en esa Dieta y la del Sur seis solamente.»

Está demostrado oficialmente que el ejército de Baviera, al mando del Príncipe Carlos, no quiso cuando pudo salvar al ejército de Hannover, que, después de cinco días de combates, tuvo que capitular ante los prusianos.

Al fin las tropas de Baviera, aunque tarde, se han unido a los federales del Príncipe Alejandro de Hesse en Kuhlheim. Allí ha acudido también el duque de Nassau. Los prusianos quisieron impedir inútilmente la reunión de estas fuerzas, que tenían ya cien mil hombres, y que antes del armis-

ticio se replegaban sobre Praga. El ejército prusiano amenazaba a Maguncia.

La prensa de París se queja fuertemente de la conducta de los prusianos con la ciudad libre de Francfort, atribuyéndose esto a un espíritu de venganza del conde Bismark. A pesar de que el centro de la Dieta germánica no se ha defendido, se le ha impuesto una contribución de 200 millones de reales que debía ser pagada en el término de veinticuatro horas, bajo la amenaza de entregarla al saqueo.

Toda la prensa ha sido suprimida y presas casi todas las autoridades de la ciudad que formaba su Estado libre en el corazón de la Alemania.

En los momentos en que la suspensión de armas entre las Potencias beligerantes, pone tréguas a las operaciones, es interesante saber la situación que ocupan los ejércitos.

Los diez cuerpos del ejército de Austria y la división sajona, concentrados cerca de Viena y Florisdorff, vigilan los pasos todos del Danubio, teniendo su cuartel general en la capital.

Unos 50,000 hombres en las plazas fuertes de Königsraetz, Josephstadt, Theresienstadt y Olmutz; unos 20,000 hombres en el Tyrol, opuestos a los voluntarios de Garibaldi, y 50,000 hombres en Verona, Mantua, Peschiera, Legnano y Venecia; un cuerpo de 10,000 hombres que defienden los pasos del Piava, en retirada sobre Verona; una división de 8,000 hombres del ejército federal en retirada sobre Mannheim.

El ejército federal, el octavo cuerpo del príncipe Alejandro de Hesse, en retirada sobre Augsburgo y que trata de unirse al cuerpo bávaro; 60,000 hombres de Hesse, Austria, Baden, Wurtemberg, etc.

El cuerpo bávaro derrotado en Kissingen, en retirada por Würzburg sobre Augsburgo: unos 50,000 hombres.

El resto del ejército bávaro, de 50 a 60,000 hombres, hacia Munich y Nuremberg.

El ejército italiano, fraccionado en dos; el de Cialdini, cuatro cuerpos, que marchan sobre el Adigio para pasar el río y subir hacia el Norte, 150,000 hombres; el ejército del general Lamarmora (tres cuerpos), que tienen su cuartel general en Ferrara, donde se halla el Rey.

El ejército prusiano (tres ejércitos): el del príncipe Federico Carlos, de Znaum a Oh-Hollabrunn y Lundenburgo, con divisiones destacadas, y el octavo cuerpo escalonado de Budweis a Linz, camino de Linz; el del príncipe Real en Brunn, con divisiones destacadas a Königsraetz y a Prerau; el cuerpo volante de los partidarios de Stolberg sobre Prerau; cuartel general de Brunn; el séptimo cuerpo las dos divisiones Manteuffel y la división federal mista de Francfort en Maguncia y Darmstadt con cuartel general en esta última ciudad. El tercer ejército (reserva): cuatro cuerpos, organizándose ya en marcha sobre la Sajonia a las órdenes del gran duque de Mecklenburgo. Total respecto de estos tres ejércitos, mas de 400,000 combatientes.

Escriben de Viena, con fecha 20, lo siguiente:

«Lo único que aquí se sabe con relación a las negociaciones de paz, es que el Austria ha formulado contraproposiciones, que Mr. Benedetti debe haber transmitido al cuartel general prusiano. Por lo demás, se guarda completo silencio sobre la esencia de esas modificaciones. La Prusia pide que Austria salga de la Confederación germánica, que se separe de sus confederados, que deberán tratar particularmente con la Prusia, y que ceda además la Silesia austriaca, que contiene más de un millón de almas.

Se cree que la Prusia cedería en este último punto, a menos que el Austria se niegue a someterse a la condición penosa que ratificase el rompimiento de la Confederación. Como esta es una condición que toca a los intereses más esenciales del Austria, ¿cree que esta ha propuesto un expediente que salva hasta cierto punto sus antiguas relaciones con la Alemania, mostrando al mismo tiempo vivo interés por la suerte de sus aliados, especialmente la Sajonia y el Hannover, que se han sacrificado por ella.

Si la Prusia acepta esas contra-proposiciones, pronto se hará la paz; pero si no, es de temer la continuación de la guerra, porque la opinión de la paz a toda costa, solo es mantenida por la clase de empleados.

Se confirma que los prusianos han tocado en el

valle de Waag, en la Hungría. Temíase que ocuparan a Presburgo: sin embargo, ha cesado ese temor desde que se sabe que una parte del ejército del Norte, previendo esta invasión, ha bajado de Olmutz en aquella dirección. Benedeck se hallaba antes de ayer en Freistadt, en la Hungría, cerca de Tirnan. Por lo demás, hay la convicción de que los prusianos no pueden operar allí sino con muy cortas fuerzas.

Gentes que llegan de Marchfeld, dicen que los prusianos establecen fortificaciones en Grossesgersdorff, oponiendo así al campo fortificado de Florisdorff una posición firme.

Toda la orilla izquierda del Danubio está ocupada actualmente por el enemigo; los centinelas prusianos se hallaban ayer en Genersdorff y Kollersdorff. Se cree que los prusianos podrían ante todo intentar el paso en Krens, y cerca del confluente del March y del Danubio. Se han tomado todas las precauciones para impedirles el paso por allí.

La disposición de los ánimos en Viena es muy serena. El público sabe que el paso del Danubio no puede ser forzado sino con gran dificultad, a menos que nuestros generales cometiesen una grave falta. Parte de los periódicos está por la paz y por la separación de la Alemania. La nueva prensa libre dice, no obstante, que salir de la Confederación equivaldría a la cesión de seis Vénetos.

Viena, ciudad profundamente alemana, quiere permanecer en la Alemania, lo mismo que todas las provincias alemanas del Imperio.

La suspensión de armas consiste en abstenerse de todo acto de hostilidad durante un periodo cuyo maximum es de ocho días; y cuyo minimum no debe bajar de tres.

El Austria, pues, ha aceptado el término medio.

Durante una suspensión de armas, los beligerantes están obligados a no adelantar sus líneas, cesando toda operación ó movimiento militar delante de las mismas, y hasta las avanzadas deben permanecer inmóviles, sin adelantar un sólo paso ni tirar un tiro. El soldado a quien se le proba haber descargado sus armas intencionadamente, sería pasado por las armas.

Pero no sucede lo mismo detrás de las líneas. Aquí pueden hacer todo lo que quieran, separarse, reunirse, aprovisionarse, armarse, y en fin, todo lo que les parezca.

En un armisticio de larga duración, es muy diferente, y se fijan límites para los movimientos en general. Después, las diferentes concentraciones de las fuerzas respectivas, están arregladas de suerte que se evite que unos y otros se aprovechen del armisticio; los caminos y medios de transporte están limitados, y los puestos estratégicos que hay que ocupar hasta el nuevo rompimiento de las hostilidades, están asimismo determinados. En una palabra, es una especie de *statu quo* provisional, durante el armisticio, que puede prolongarse, en ocasiones, muchos meses. En el caso actual, la suspensión de cinco días podrá sólo aplazarse de cinco en cinco días, si esta medida se considera útil para arreglar las condiciones de un armisticio que dure un mes.

Los viajeros que llegan de la Alemania del Norte cuentan mil lánimas del luto que reina en las provincias prusianas, y del abatimiento en que han caído las poblaciones.

En las provincias Renanas, sobre todo, se han hecho venir los jornaleros que se ha podido de las Ardenas, el Moselle y el bajo Rhin; pero este refuerzo es insuficiente para los trabajos de la agricultura. En las cercanías de Colonia y de Treves, las mujeres están obligadas a segar, y aun así se perderá la mayor parte de la recolección.

Esta ausencia de brazos prueba la avaricia de la Prusia por reunir gente: ha llamado a cuantos hombres había disponibles, llegando hasta a someter a una inspección escrupulosa y facultativa a todos aquellos que por una causa cualquiera estaban dispensados del servicio. Pero, en la ocasión presente, ni aun los mancos se libran, pues dicen que el genio del mecanismo ha encontrado medio de que los fusiles agujas se dispansen con los dientes.

Los periódicos ingleses se muestran sobresaltados por la grave insurrección que ha estallado en el Norte de Inglaterra en la clase de los herreros. La causa del motin ha sido el haberseles rebajado un 10 por 100 los jornales que disfrutaban, y más de 400,000 hombres se rebelaron contra la rebaja impuesta.

A la salida del correo la insurrección presentaba un aspecto amenazador.

Agréguense a esto los sucesos, de que ayer nos dió cuenta el telégrafo, ocurridos en la capital de Inglaterra, y se comprenderá cómo esta Potencia va también recogiendo el fruto de la semilla sembrada tan abundantemente por ella en el resto de Europa.

Segun vemos en los diarios extranjeros llegados por el correo de hoy, la fragata francesa acorazada *Provence*, a las órdenes del comandante Surville, ha pasado el 18 por Otranto, puerto situado a la entrada del Adriático, por donde se dirige a las costas de Venecia en cumplimiento de la misión que le ha sido confiada.

Los periódicos americanos que hoy recibimos con noticias de Méjico, no solo confirman la capitulación de Matamoros, sino la rendición de Bagdad a las tropas de Juárez.

Matamoros capituló el 25 y se rindió a los comisionados nombrados por el general Carvajal. El general Mejía, con las tropas de su mando, se embarcó entre tres y cuatro de la tarde, protegido por la bandera de los Estados Unidos. La ciudad se rindió sin que se derramase sangre alguna ni se cometiesen desórdenes, y tomó el mando de ella el general José de la Garza, habiéndose concedido a los imperiales las condiciones mas liberales. No ha habido violación alguna de las leyes de neutralidad.

Escobedo entró en Matamoros el 21 con unos 3,000 hombres.

Los dueños de las mercaderías que habían ido a Matamoros para tratar con los juaristas sobre la devolución de sus propiedades, fueron arrestados por orden de Escobedo, y se les exigirá un fuerte rescate por su libertad.

Los republicanos están ya en posesión de toda la margen derecha del río Grande. En todo el territorio mejicano cunde el fuego de la insurrección.

El pueblo de Hueshla y las demas poblaciones de aquel distrito se han pronunciado de nuevo en favor de la república y del presidente Juárez. Créese que seguirá inmediatamente la toma de Tampico, pues la guarnición se compone de mejicanos, a quienes se les ha obligado a tomar las armas, y los cuales no harán uso de ellas contra sus hermanos.

El general conde Clam-Gallas ha sido absuelto por el consejo de guerra, ante que había sido citado, para responder de su conducta en la campaña de Bohemia; pero, a pesar de sus instancias, no ha obtenido su antiguo mando.

Los periódicos de Austria, la *Prensa* y la *Nueva Prensa libre*, han hecho ya ajustes para imprimirse en Graz tan pronto como Viena sea ocupada por los prusianos.

El Gobierno portugués trabaja activamente en la reorganización del ejército. Al dar esta noticia, dice un periódico de Lisboa:

«Si las medidas del Gobierno deben aumentar los gastos públicos, los buques llegados de Francia traen dinero para acudir a los apuros del Tesoro.»

El mismo Gobierno trata de adquirir dos monitores para la defensa del Tajo.

Llamamos muy especialmente la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas tomadas de una correspondencia fechada el 21 en la capital de Francia:

En medio de todo esto se estraña el silencio del *Monitor* con respecto al Véneto. Sin embargo, la curiosidad del público sobre esta cuestión es muy grande.

A la verdad, nos encontramos ya en el caso de no dar crédito ni a nuestros propios ojos. Desde la nota de 5 de Julio, el Gobierno francés ha insistido en no decir una palabra de dicha cesión: ¿es aceptada por la Francia, ó retrocedida a Italia? Lo ignoramos: el periódico oficial guarda completo y constante silencio sobre el particular; pero como siempre, Víctor Manuel interpreta este silencio el sentido de consentimiento, y sigue adelante. El Príncipe Napoleón no va a ver sin duda a su padre político para contenerle.

El Gabinete de las Tullerías tenía por lo menos en ello una ocasión para obtener alguna nueva garantía en favor de la Santa Sede. Pero nada de

luego casi sofocado gritó:—¡Oh Dios, librame!— Por lo que asustada la joven se fué; y durante todo el camino le pareció que tenía delante de sí aquellos ojos inmóviles, aquel rostro inflamado, los cabellos erizados y la frente contraída, creyendo oír en la negra selva aquel terrible ¡Dios mío! que pronunció Aser en medio de su delirio. En medio de esta alteración, y todotemblando llegó a la caverna, y el sacerdote apenas la vió le dijo:—¿Qué tienes, Anita?—A lo que respondió la joven:—Padre, ha sobrevenido a Aser un funesto accidente que le ha trastornado muchísimo: delira, os llama, tiembla y grita:—¡Oh! si túviere aquí al padre Cornelio! ¡llamadme al padre Cornelio!

—¿Cómo es posible! hallábase ya muy mejorado: con todo, tal vez alguna de las contusiones de la cabeza se halla en estado de supuración y sea causa de su desvario. ¿Le sale acaso sangre por los oídos?

—No; pero suda, respira con afán, aprieta los puños de modo que parece va a sostener una lucha, tanto se agita y revuelve haciendo mil contorsiones con el cuerpo.

—Muy bien, hija: ahora voy a comer un poco de pan y de leche, y luego vendré contigo.—Dicho esto, comió un bocadillo apresuradamente, y enviando delante la joven, la siguió, rogando a la Virgen que se dignase concederle la curación de aquel hijo suyo. Llegó en medio de la noche,

rer como antes en busca de las ovejas; y hé aquí que me enviáis a mi cueva un león para que lo convierta en cordero; un gavilán para cambiarlo en paloma.—Dicho esto, y viendo que Aser tenía entre sus manos el Crucifijo de oro, se lo tomó y se lo aplicó a la frente diciendo:—Que esta cruz te bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esta cruz que llevas pendiente del cuello (no sé por qué causa), y esta imagen de María, que acaso mirabas como un amuleto contra hechizos, fueron para ti un escudo de diamante en los ataques que te dió el inferno. Continúa, Aser, estudiando el Catecismo; que yo te traeré otro libro precioso; no digas a nadie quién eres, aguarda a que estés curado, y téen confianza en la dulcísima Madre de Jesucristo.... Pero cómo ha sido que la llevas pendiente del cuello?

—Padre mío, fué una joven cristiana, un ángel a quien salvé la vida, que me la dió como piadosa recompensa cuando salí de Roma para una guerra, que fué tan desgraciada como era injusta. Después, el pequeño Crucifijo me lo dió una pobre moribunda que espiró besándome en los campos de Curtatone: yo, aunque hebreo é impío, porque amaba a la una y tuve compasión de la otra, puse, sin quererlo, al cuello los signos de mi eterna salvación.—Nuevo motivo, respondió Cornelio, para adorar los admirables secretos de la divina Providencia, la que se vale a

nos tan inapeables sabia conducir los hombres a los altos fines de su infinita misericordia.

En seguida Aser le contó en pocas palabras sus aventuras, diciendo que pertenecía a la sociedad de la Joven Europa; que había contribuido a los trastornos de Italia, de Alemania y de Hungría; y como Dios le había iluminado al ver los inicuos proyectos de la sociedad, y los pérdidas y horribles medios que emplea para comover y destruir todo orden divino y humano en el mundo. Aser, en su corazón, había roto toda relación con los impíos, y formado un firme propósito de resguardar su vida, y al mismo tiempo de no abrir la boca sino para maldecir sus funestos y malignos empeños, y de no mover la mano sino para destruir y anonadar, si fuese posible, los pérfidos planes de las infernales sociedades que son la peste del mundo.

El anciano mártir levantó los ojos al cielo, prorumpió en dulce y tierno llanto, y exclamó:

—Yo te doy gracias y te bendigo, Señor mío Jesucristo, por haber guardado para mí este infame consuelo: ni la soledad; ni la continua noche y el horror de los penascos, bajo los cuales vivo sepultado, ni la furia de los tiranos que me amenazan con la muerte, pueden disminuir la alegría de mi alma. Señor, vos sabéis que la pena mayor de nuestro siervo es no poder cor-

y encontró a Magdalena que le esperaba a la puerta, y en breves palabras le refirió todo lo sucedido durante el día, añadiendo que todavía el enfermo era presa de la mayor agitación y violencia de movimientos. El venerable Sacerdote dijo: Tú, Ana, vé a acostarte, y vos, Magdalena, esperadme en la cocina, y orad.—En seguida fué al cuarto del enfermo.

Aser al verlo dió en un acceso de alegría, y así que el padre Cornelio se le acercó, echóle los brazos al cuello y le dijo con voz ahogada:—Padre mío, Cristo ha vencido; Cristo quiere reinar en mi corazón; Cristo borra los pecados, y está en el cielo abogando con el Padre Eterno en favor de mi miserable alma. ¡Dios mío, qué batalla!

—Calmate, hijo mío, calma, le dijo el Sacerdote estrechándole la mano con una de las suyas, enjugándole el sudor y acariciándole con la otra: tranquilízase algo, y después hablaremos.

Después de haber descansado un instante sentado al lado de la cama, miró el Padre Cornelio al enfermo, diciendo:—Vamos a ver, ¿qué novedades hay?

—Una gran novedad, Padre mío, respondió Aser, volviendo la vista en derredor para cerciorarse de que estaban solos.—Padre y bienhechor mío, le dijo Aser, sabed que no puedo resistir el movimiento de la gracia que me inunda, y el demonio me ataca con furia como el tigre que se



esto se ha traslucido. Vamos a ver puesto en práctica en ese Véneto que había sido cedido a Francia, el sistema del conde de Cavour. La Iglesia libre en el Estado libre: es decir, que el venerable Arzobispo de Venecia y muchos individuos del Clero serán desterrados; las corporaciones religiosas serán suprimidas, y se tomarán otras providencias análogas.

Hay en Venecia una célebre comunidad sabia, la de los Mechitaristas, armenios católicos que poseen una imprenta de gran reputación por las obras católicas que ha propagado en Oriente. Esta comunidad ha estado por mucho tiempo bajo la protección de la Francia, y aun recibía una subvención del ministerio de Negocios extranjeros. Será sin duda suprimida también en virtud de la ley sobre supresión de las corporaciones religiosas.

Y el Gobierno francés, después de haber dejado ocupar de esta suerte el Véneto que le ha sido cedido, ¿no hará reserva alguna en favor de los intereses católicos?

Todo lo que está sucediendo, es verdaderamente singular, é insistido en las consideraciones que dejo expuestas, porque merecen llamar la atención. El Príncipe Napoleón pronuncia su célebre discurso de Ajaccio; el *Monitor* publica la no menos célebre carta imperial que censura solemnemente al Príncipe; este presenta su dimisión del cargo de vicepresidente del Consejo privado, y de presidente de la comisión de la Exposición universal; vende sus caballos, su casa romana, y se marcha de Francia, como si hubiese perdido absolutamente todo favor. Pocos meses después, cuando empezaron las negociaciones para la alianza entre Prusia é Italia, reaparece el Príncipe Napoleón en escena, y hace varios viajes de las Tullerías á Florencia, y vice-versa.

Desde entonces el Príncipe ha ido con frecuencia á las Tullerías: los periódicos se han ocupado de sus frecuentes entrevistas con el Emperador; y por último, el Príncipe ha tenido una parte activa en todas las negociaciones, y hé aquí que ahora regresa á Florencia para una comisión oficial. ¿Qué ha ocurrido, pues, desde el célebre discurso de Ajaccio?

Es curioso oír á los que frecuentan con intimidad el Palais-Royal; exaltados con su triunfo, no se contentan con revolucionar la Europa, sino que predicen grandes cambios en Oriente, y aun llegan á soñar que el Príncipe Napoleón podría ser algún día Emperador de Oriente. Le comunico á Vd. estos rumores, solamente para que esté al corriente de todo cuanto se dice.

Una correspondencia de Marsella, fecha 21 de Julio, da las noticias siguientes acerca de las víctimas causadas por el cólera en aquel puerto:

En la semana que acaba de concluir, el cólera se había declarado en esta ciudad, y parecía que iba á tomar cierta intensidad. El número de defunciones causadas por el cólera, había sabido de 19 á 23 diarias. Este último número lo tuvimos el jueves último sobre un total de 58 defunciones de todas clases; pero al día siguiente no había al medio día más que 14 muertos coléricos sobre un total de 29 defunciones.

Per lo demás, se ha notado que en este aumento de mortalidad figuran por mayoría los niños, lo cual debe atribuirse especialmente á las enfermedades causadas por los grandes calores, y que se ceban principalmente en los niños. Muchos de ellos son también víctimas de la dentición.

El periódico del que tomo estos datos hace notar que el día 17 de este mes hubo en esta ciudad 28 defunciones de niños sobre un total de 58 defunciones.

Es de creer que nuestra ciudad no tendrá una nueva epidemia análoga á la del año anterior y que duró más de cinco meses. Entretanto, las procedencias de Marsella son sometidas á cuarentena, como lo fueron en 1865, en todo el Mediterráneo. En Génova se le impone una observación de quince días, y es probable que en todos los puertos de Italia se ejercerá una severidad parecida.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE JULIO DE 1866.

Después de la ruina tristísima del imperio austriaco, que en tan pocos días ha pasado de la prosperidad á la desgracia, de las más honrosas esperanzas á la más profunda desesperación, es natural que se examinen atentamente el estado de aquel país y las circunstancias de una nación á la cual tanto ha abatido la pérdida de una sola batalla. Para que un solo Guadalete haya sido capaz de hundir á Austria, era preciso que hubiera en aquel imperio algunos elementos de disolución, que estuviera preparado el terreno, que hubiese una debilidad orgánica. De lo contrario, no se explica qué después de una victoria se ceda en el Sur; que después de la primera derrota se ceda de una manera tan humillante en el Norte.

Como es natural, el liberalismo austriaco ha tratado de explotar la desgracia de Sudova, haciendo las más estranas suposiciones y propagando fabulas fundadas en ridículos cálculos. Ha lanzado terribles acusaciones contra el actual ministerio y su sistema de gobierno, atribuyendo á su conducta política en el interior todas las desgracias y calamidades, y señalando como origen de las derrotas, la ignorancia, la mala organización y el mal gobierno. Dispuesto, como en todas partes, á sacrificarlo todo para conseguir el triunfo de sus doctrinas, y sobre todo, para zaherir al Catolicismo y las instituciones católicas, ha tenido valor de señalar al Concorato, la piedad del pueblo y las creencias religiosas como causa de las derrotas que ha sufrido Austria en Bohemia.

Prescindamos por un momento de lo ridiculo de semejantes cargos, que más que nadie puede conocer el ejército que veía los destrozos causados por el fusil de aguja, del cual si carecía Austria, no era por atraso del país ni del Go-

bierno, pues que de él carecen Francia, Inglaterra, naciones de Europa tenidas por las más adelantadas. Es injusto cuanto se diga contra el Gobierno austriaco en el sentido de haber manifestado demasiada energía y tirantez; pues si algun cargo puede hacersele, aun en los días inmediatos al principio de la guerra, es el de la debilidad que dejó conocer al ceder á la opinión pública y á los que se dicen sus representantes, que señalaban á Benedeck como el general indicado para el mando en jefe del ejército. Y esta misma opinión, al ver la fatal suerte de Benedeck, lejos de confesar su equivocación atribuyéndole la desgracia de Konigsgratz, á causas que en ella no han podido tener la más remota influencia. Destino seguro, suerte inevitable de los Gobiernos que ceden á la mal llamada opinión pública.

Cedió el Gobierno de Viena á las exigencias de un partido que reclamaba el mando para un jefe popular, al cual tal vez no se habría concedido, y después de la derrota, no á su desgraciada estrella se atribuye, sino, por ejemplo, á la traición de los nobles, de quienes ridiculamente se dice que se han vengado de que no fuera de su clase el general en jefe, ó á la traición de algunos generales, y hasta á traiciones vilmente inventadas y supuestas, de elevadas dignidades eclesiásticas, como son: el Arzobispo de Olmutz y el Cardenal Arzobispo de Praga. Tal vez la primera debilidad del Gobierno de Viena sea el origen, la fuente de nuevas exigencias que cada día irá manifestando el partido liberal austriaco, que ya explota los acontecimientos y las fabulas inventadas, para excitar la opinión contra el Clero, y la codicia del populacho con los bienes de la Iglesia.

Pidese en Viena el cambio de ministerio, el cambio de sistema, la convocación de la Dieta húngara; los ayuntamientos han principiado á reclamar en este sentido, y el mismo de la capital parece que prepara un mensaje con tales exigencias. Es posible que en los momentos de conflicto se vaya cediendo, y que el Emperador, abrumado por las desgracias, eche en olvido que el sistema actual había contenido á Hungría, y hecho ineficaz para Prusia el descontento de las provincias slavas. Creerá acaso, ó obrará á lo menos, en este supuesto, que la política interior es la causa de las desgracias que afligen á la patria.

Las noticias que tenemos, y las que leemos en la prensa extranjera, relativas á la situación del Imperio austriaco, lejos de hacernos creer que el sistema poco liberal, seguido por el Emperador, sea la causa del desgraciado éxito de las batallas, que el concordato tenga la culpa de que los militares hayan sido malos estratégicos, y que el espíritu religioso haga que sean menos mortíferos los fusiles ordinarios que los de aguja, todo lo cual parece suponer el partido exaltado de Viena, al contrario nos persuaden de que una de las más graves faltas que se han cometido en Austria, es el haber dejado amortiguar el espíritu religioso ya mucho tiempo antes de la guerra, y no haber querido servirle durante ella de un elemento de que Prusia se ha servido cuanto le ha sido posible.

Hace algun tiempo que la casa de Ausburgo, de la cual es enemigo natural el protestantismo, hacia esfuerzos extraordinarios para bienquistarse con los protestantes de Alemania, con cuyo objeto les ha ido concediendo libertades y ventajas que no gozaban ni en los países protestantes. Los ataques de la prensa, ó una parte de ella, contra el catolicismo, han sido permitidos sin reparo; el ejército, ó á lo menos la oficialidad, no brillaba por su espíritu religioso, culpa del Gobierno, que en los colegios ha olvidado completamente la educación católica. En una guerra inspirada por cuestiones religiosas, ó en la cual tenían á lo menos una principal parte, los militares de graduación tenían creencias y sentimientos contrarios á los del soldado. Se ha dado el caso de ser arrestados los soldados, que, antes de ir á la guerra practicaban actos de devoción y piedad, en los cuales buscaban un consuelo, y con los que aumentaban su valor. La educación de los colegios daba su resultado, resultado fatal para Austria, que tendrá que ver el engrandecimiento de Prusia y del protestantismo, gracias á dolorosas condescendencias y vergonzosas concesiones.

Las naciones católicas, sólo serán grandes y gloriosas, si en sus empresas no se avergüenzan de defender abiertamente las creencias que tienen la suerte de profesar.

Ayer tarde salió para la Granja el gobernador de Madrid, Sr. Marfori.

El señor conde de Xiquena se prepara á viajar con rumbo á Constantinopla.

El señor marqués de Remisa hará muy pronto un viaje á Francia.

Por último, el Sr. Coello marchará á principios de invierno á Berlin.

Los peruanos empiezan á temer que los chilenos se queden con su escuadra, y últimamente han nombrado al comandante general de marina don Lisardo Montero y muchos otros oficiales para que tomen posesión de los buques y separándolos de los chilenos los acerquen á las costas peruanas.

Quejándose *La Abeja Montañesa* de que se hayan propagado noticias alarmantes sobre el estado sanitario de Santander y su provincia, dice en su número del 19 que aquellas son completamente falsas, y que la salud pública es inmejorable, no existiendo, por consiguiente, el menor motivo de alarma.

La escuadra chileno-peruana, mandada por el almirante Blanco, no salió del canal de Chiloe ha-

ta principios de Junio, para unirse al *Huascar* é *Independencia*. Nada ha emprendido ni podrá emprender contra las naves españolas. De estas, la mayor parte había llegado, como es sabido, al Brasil, y á estas horas la *Blanca* y la *Numancia* estarán en Filipinas.

Por la vía de Inglaterra hay noticias de nuestras Antillas del 5 de Julio. Reinaba completa tranquilidad en Cuba y Puerto-Rico.

Con extraordinaria solemnidad se celebraron ayer en la iglesia de Santo Tomás las honras fúnebres que el cuerpo de artillería dispuso que se celebrasen en sufragio de las almas de sus compañeros, muertos en los tristes sucesos del 22 de Junio. Acudió multitud de fieles, y el duelo fué presidido por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, y el señor director de artillería.

Ha llegado á Madrid, procedente de Cataluña, el señor general Talledo, que ha desempeñado largo tiempo el cargo de segundo cabo de aquella capitania general.

Dice *La Correspondencia* que los representantes de España en el extranjero, recientemente nombrados, deben salir en breve para sus respectivos destinos. Nada más natural.

Dijimos días pasados que los chilenos habían apresado una barca hamburguesa, la *Guiding-Star*, que conducía víveres para la escuadra española. Hé aquí los pormenores que acerca de este suceso hallamos en *El Mercurio*, de Valparaíso, correspondiente al 25 de Mayo:

Presencia.—Gracias á la actividad con que se procedió ayer para despachar al *Chalaco* en seguimiento de la barca hamburguesa *Guiding-Star*, ha podido hacerse una buena presa y privar á los españoles de esos recursos. El *Chalaco* se hizo á la mar como á la una de la tarde, por orden de la autoridad marítima. Se embarcó el comandante general de marina, Sr. Villalon, y algunas otras personas que tomaban interés ó querían participar del hecho de capturar un buque con víveres para el enemigo.

A la salida de Valparaíso parece que los del *Chalaco* vieron una vela en el horizonte y supusieron que seria la del buque que perseguían: peros dicen que más tarde se desengañaron, porque era la de una nave que había salido de este puerto. Sin embargo, no tardaron en descubrir á la *Guiding-Star* y darle caza á las siete de la noche, á la altura de Pichidanguí.

Esta mañana, como á las siete y media, entró el *Chalaco* con la noticia del apresamiento, trayendo á su bordo al piloto del buque, un español que, según confesión de él mismo, es alférez de navio de la armada española. Dice además que su apellido es Sanchez.

Han confesado todo, al parecer los de la *Guiding-Star*. Dieron razon de la carga que traía el buque, que consiste en carbon, arroz, azúcar, piezas de maquinaria y muchas otras cosas que harán bastante falta á la escuadra. También dicen que debe llegar otro buque mas con víveres para los españoles.

La *Guiding-Star* viene de Londres con 36 días de viaje y trae doce hombres de tripulación. Estal vez uno de esos buques á los cuales ofrecian los agentes españoles siete libras de flete, ida y vuelta, con retorno de guano de las Chinchas.

De un momento á otro debemos tener en Valparaíso á dicho buque, que viene con gente del *Chalaco*.

En el *Lloyd Español*, periódico de Barcelona, leemos lo siguiente:

Acabamos de recibir una carta de nuestro corresponsal de Marsella, y por falta de espacio en este número nos vemos precisados á dejarla para nuestro suplemento del lunes; sin embargo, estan importante su contenido, que no podemos menos que extraer de él la siguiente grave noticia:

El cólera ha estallado repentinamente en Marsella. El sábado se citó el primer caso, que tuvo lugar en el hospicio de la Concepción; el domingo la epidemia se declaró en el Hotel-Dieu, el lunes hubo 7 defunciones coléricas, el martes 21 y ayer 27.

Ayer hubo en Carabanchel de Abajo procesion, hogueras y fiesta de pólvora, como vispera de la gran función que hoy se celebra al Apóstol Santiago en la iglesia parroquial del mismo pueblo, y que tanta gente atrae todos los años á disfrutar de aquella romería.

Sobre el murallon que sirve de cabecera al jardín, en la Cuesta de Santo Domingo, se está colocando una elegante verja de hierro sostenida con pilastros de piedra de Colmenar; y luego que se termine esta operacion, parece se abrirá al público aquel nuevo paseo.

En la iglesia de señoras Comendadoras de Santiago se ha reunido hoy el capítulo de caballeros de la misma orden, para celebrar la solemne fiesta del Santo Apóstol, patron de España.

Una carta del pueblo de Bustillo de Chaves, provincia de Valladolid, describe el siniestro que días pasados experimentó dicho pueblo y que deja sumidas en la miseria á muchas familias. Una nube descargó tan abundante y copiosa lluvia de piedras, que en seis ó siete minutos dejó el campo asolado y destruido completamente. Los danos, tasados por los periódicos, ascienden á 5,100 fanegas de trigo, 1,900 de cebada y 80 de centeno.

El día 23 falleció en esta corte el señor D. Vicente Cutanda y Jaraña, catedrático de la facultad de ciencias de la universidad é individuo de varias corporaciones científicas.—R. I. P.

Se ha establecido una oficina de ingenieros en esta corte, calle de Silva, núm. 44, principal izquierda, dirigida por los señores Vicuña, Corominas y Cisneros, ingenieros industriales, cuyo objeto es dedicarse á estudios y proyectos de construcción, privilegios de invención, proyectos industriales y comisiones facultativas.

Los jóvenes y laboriosos ingenieros que han instalado la nueva oficina, llevarán sin duda alguna el vacío que se deja sentir en España en establecimientos de esta naturaleza, donde los individuos y las corporaciones, ya agrícolas, ya industriales, podrán hallar una dirección segura en todas sus empresas.

Los trabajos en que ha de ocuparse esta oficina, tienen marcados sus precios con arreglo á tarifa y convencionales.

Ha sido repuesto en la dirección de los baños hidro-sulfúricos de Grábalos el reputado facultativo D. Narciso Merino, cuyo celo y laboriosidad es conocido de todas las personas que han concurrido á dichos baños.

En la presente temporada se hallan sumamente favorecidos por un inmenso número de bañistas.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### REALES DECRETOS.

Queriendo recompensar los eminentes servicios que ha prestado el capitán general de ejército don Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre, conde de San Antonio, senador del reino y presidente del Senado, vengo en nombrarle caballero de la insigne orden del Toison de Oro.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Manuel Bermúdez de Castro.—A D. Alejo Lopez Fraile.

Queriendo dar una señalada prueba de mi Real aprecio á D. Fernando Diaz de Mendoza, conde de Lalaina y de Balazote, senador del reino, vengo en nombrarle caballero de la insigne orden del Toison de Oro.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.

Dado en Palacio á diez y ocho de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.—A D. Alejo Lopez Fraile.

Queriendo dar una señalada prueba de mi Real aprecio á D. Pedro Colon, duque de Veragua, Senador del reino, vengo en nombrarle caballero de la insigne orden del Toison de Oro.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.

Dado en Palacio á diez y ocho de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.—A D. Alejo Lopez Fraile.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### REAL DECRETO.

Vengo en admitir la dimision que me ha presentado del cargo de inspector general del cuerpo de carabineros del reino el teniente general don Ramon Barrenechea y Zuaznabar, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en San Ildefonso á veintitres de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### EXPOSICION Á S. M.

Señora: Uno de los primeros asuntos á que he creído deber dedicar mi cuidado como ministro de V. M., ha sido el de procurar la más estricta economía en todos los gastos de los diferentes ramos que dirige el ministerio que V. M. se ha dignado confiarme, procurando al mismo tiempo que no quede desatendido servicio alguno. El minucioso y detenido estudio que he hecho de todos ellos, y de los créditos que para atender á cada uno serán necesarios, me ha convencido de que es posible rebajar algo los gastos de la administración central, prometiéndome disminuir en cantidad bastante consideración los de la administración provincial, respondiendo así al razonable y general deseo explícitamente manifestado en las Cortes y fuera de ellas, de hacer economías de importancia en los presupuestos.

En la planta de la secretaría, que tengo el honor de proponer á V. M., se consigna la suficiente dotación de empleados para los distintos ramos que del ministerio dependen, y aun cuando el número de funcionarios que ya estaba aprobado en el presupuesto que ha de regir este año, se reduce, esta reducción se suplirá con el asiduo celo y laboriosidad de aquellos.

Por estas consideraciones, y por la de que comparando el gasto de la planta que propongo con la ya aprobada en el presupuesto, resulta en la primera 12,050 escudos de economía, conseguida sin desatender en lo más mínimo el buen servicio del Estado, ruego á V. M. se digne aprobar el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 25 de Julio de 1866.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Luis Gonzalez Brabo.

#### REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Gobernación, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La planta de secretaría del ministerio de la Gobernación se compondrá, además del ministro, de un subsecretario, con el sueldo de 5,000 escudos; de cinco directores generales, con el de 5,000; de dos jefes de sección, con el de 4,000; de un ordenador general de pagos, con el de 4,000; de seis oficiales primeros, con el de 3,500; de tres oficiales segundos, con el de 3,200; de cinco oficiales terceros, con el de 2,800; de cinco auxiliares, jefes de negociado de primera clase, con el de 2,400; de ocho auxiliares, jefes de negociado de segunda clase, con el de 2,000; de seis auxiliares, jefes de negociado de tercera clase, con el de 1,800; de doce auxiliares, jefes de negociado de tercera clase, con el de 1,600; de veintinueve auxiliares, oficiales de administración de primera clase, con el de 1,400; de quince auxiliares, oficiales de administración de segunda clase, con el de 1,200; de catorce auxiliares, oficiales de administración de tercera clase, con el de 1,000; de cinco auxiliares, oficiales de administración de la misma clase, con el de 900; de quince oficiales de administración de cuarta clase, con el de 800; de doce oficiales de administración de la misma clase, con el de 700, y de treinta y cuatro oficiales de administración de quinta clase, con el de 600. Además habrá el número necesario de aspirantes y subalternos para las cinco direcciones generales, ordenación de pagos y las dos secciones que forman parte del mismo ministerio.

Art. 2.º El ministro de la Gobernación queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en San Ildefonso á veintitres de Julio de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

En los decretos publicados en la *Gaceta* de ayer aparecieron nombrados por un error material los señores Pueyo, Revuelta y Madramany como jefes de administración de segunda clase, debiendo ser los dos primeros de la tercera y el último de la cuarta.

Departamento de liquidación de la Dirección general de la Deuda pública.

Relación de las liquidaciones del personal que han resultado corrientes y han sido aprobadas por la Junta de la Deuda pública, cuyos saldos se comprenderán en certificación para la emisión de títulos tan pronto como se reclamen por los interesados, y se bastenteen por el ministerio fiscal los documentos de personalidad que se presenten por los mismos.

#### CLEO SECULAR.

#### Diócesis de Lugo.

Fr. Vicente Leira.

#### Diócesis de Palencia.

D. Manuel Norberto.—D. Vicente Villegas.

#### Diócesis de Pamplona.

D. Juan José Urtaum.—D. Martin Urtaum.

#### Diócesis de San Marcos de Leon.

D. Antonio Habá y Blanco.—D. José Manuel Martínez.—D. Francisco de Paula Rodríguez.—Don Diego Solano.—D. Juan Sanchez Pinillos.—Don Ignacio Sanchez Bautista.

#### Diócesis de Santander.

D. José Perez Garzon.

#### Diócesis de Santiago.

D. Juan Afonso.—D. Pedro Carvajal.—D. Joaquín Martínez Salazar.—D. Domingo Rafael Martínez.—D. Antonio Suarez.—D. Juan Benito Sarcada.

#### Diócesis de Sevilla.

D. Miguel García Vides.—D. Juan Gomez Osuna.—D. Cristóbal Florencio Gutierrez.—D. Joaquín Yuste.—D. Joaquín Martín.—D. Domingo Naranjo.—D. Manuel Ramos.—D. Francisco Sandoval.

#### Diócesis de Toledo.

D. Manuel Carrasco.—D. Manuel Gonzalez Vidal.—D. Blas Martinez Sanchez.—D. Cesáreo de la Rua.—D. Manuel Sanjurjo.

## ÚLTIMAS NOTICIAS.

Las opiniones atribuidas al Príncipe Napoleón, no son mera teoría para cierta clase de libre-pensadores: constituyen por el contrario su norma de conducta, y el fin de sus esfuerzos. Escriben de Strasburgo á *La Esperanza* de Nancy:

«Al día siguiente del triunfo de los prusianos en Sudova, hubo en la fonda de Baden en Strasburgo una comida de 40 cubiertos. El vino de Champagne corrió á torrentes en celebridad de la victoria de los protestantes contra los católicos. El último brindis fué por la caída del Pontífice. Se bebía gritando: ¡Abajo el Papa!»

Confírmase por diferentes despachos telegráficos, y por el mismo *Monitor* francés, la derrota de la escuadra italiana en las aguas de Lissa.

Los voluntarios no han sido más afortunados en las montañas de Tirol. En todas partes han sido rechazados, y han dejado en poder de los austriacos más de mil prisioneros.

Igualmente los austriacos habían obtenido en los alrededores de Presburgo un triunfo contra los prusianos.

El 22 al medio día empezó á correr el plazo de cinco días, acordado entre Austria y Prusia, suspendiendo las hostilidades.

Dicen de Francfort que el general Menteuffel insiste, á pesar de los esfuerzos contrario, de personas respetables, en pedir el pago inmediato de una contribucion de 25 millones de francos (200 millones de reales).

Se han colocado 24 cañones en Muhlberg, altura que domina á la ciudad, á fin de intimidar á la población.

Hasta ahora se resiste á pagar este tributo: reina gran consternación: muchas familias abandonan la ciudad, y las puertas están cerradas.

Un parte oficial de Viena da cuenta de que la brigada del coronel Merdel, reforzada por el 14.º de línea, muchas baterías y escuadrones del segundo cuerpo del ejército, ha rechazado victoriosamente un ataque dirigido por fuerzas superiores del enemigo contra Bleumenau (al Noroeste de Presburgo).

Está visto que el telégrafo se calla lo que le parece que perjudica á la revolución. Hoy, en los periódicos extranjeros, leemos lo siguiente:

«El comandante de las tropas imperiales en el Tirol, dice con fecha 21 lo siguiente:

«Hoy hemos atacado al enemigo, que había penetrado con fuerzas considerables en los valles de Ledro y de Sindicaria. El coronel Monthissant, al frente de tres batallones, 6,000 cazadores en junto, ha pasado las alturas de Pichea, y tomado por asalto á Pieve de Legro y Beneca, donde existían 12,000 hombres de tropas enemigas. El coronel Monthissant ha hecho mil prisioneros, y se ha retirado á las posiciones de Monte-Pichea, sin que el enemigo pensase en seguirle.

El mayor general Kaim, con parte de su brigada y de la media brigada del lugarteniente coronel Hoffner, ha rechazado en Codino las tropas enemigas que estaban en el valle de Sindicaria, haciéndoles 40 prisioneros. Las pérdidas del enemigo, sin contar los prisioneros, son muchas.

En el combate de Lissa ha muerto el diputado Boggio.

Se lee en el *Monitor* de la tarde:

«La flota italiana, compuesta de 25 buques, de los cuales 12 son acorazados, bajo el mando del general almirante Perazano, ha comenzado el 18 contra la isla de Lissa una demostración que ha terminado el 20, por una importante batalla.

La isla de Lissa, en la que ha tenido lugar la batalla del 20 forma la parte más avanzada del archipiélago, que se extiende á lo largo de la costa de Dalmacia en el Adriático. Lissa se halla situado frente á frente de Ancona, pero más al Sur. La flota austriaca reunida en Lissa contaba, según los despachos recibidos, 12 buques.

Los despachos que la telegrafía privada nos transmiten á la vez de Florencia y de Viena, dan sobre esta batalla datos que permiten apreciar la gravedad de las pérdidas sufridas por la flota italiana.

## TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier).

LONDRES, 24.—Nuevos disturbios han tenido lugar esta tarde en Hyde-Park y Oxford Street. El pueblo arrojó piedras á la policía, que intentó muchas veces dispersar á la muchedumbre. Buen número de policemens salieron heridos. Los arrestos han sido numerosos.

FLORENCIA, 21.—Las negociaciones para el armisticio continúan. Italia ha aceptado una suspensión de armas de ocho días.

Prusia, estimando inminente la conclusión del armisticio, ha prolongado de cinco días más la suspensión de hostilidades ya concedida.



## VARIEDADES.

INAUGURACION DE UNA IGLESIA CATÓLICA EN LA CAPITAL DE LONDRES.

La Esperanza ha recibido de Londres la siguiente carta, cuyo contenido debe llenar de gran consuelo a los católicos de estos tiempos, de prueba para sus santas e indestructibles creencias.

Londres, 17 de Julio.—Muy señor mío: Con indecible placer escribo a Vd. esta carta para referirle el suceso que se verificó ayer en esta populosa capital; suceso importante por mas de un concepto y lleno de interés para los buenos católicos, y muy particularmente para los españoles. Me refiero a la ceremonia de la inauguración de la nueva iglesia que los carmelitas descalzos han erigido aquí bajo la advocación de su Santa Patrona.

Bien conozco que en estos tiempos de decrecimiento é indiferentismo (mejor podré decir de persecución contra la Iglesia) se leería con más gusto por cierta clase de gentes una carta apologetica de la *Vida Jesucristo*, ó de *los Apóstoles*, de Renan; ó se devoraría con más avidez una descripción de la batalla de *Sadowa*, ó el anuncio de algún triunfo de Garibaldi, ó el de la total ocupación del Véneto por las tropas italianas. (¡Qué dirán tales personas, ha melido a este pobre fanático a escribir desde tan lejos para darnos noticia de que se ha abierto una nueva iglesia católica en Londres! ¿Qué interés tiene para nosotros ese hecho, ni qué tenemos que ver con los ingleses? Los que vivimos a un paso del último tercio del siglo XIX, queremos y necesitamos cosas más materiales, más adecuadas al espíritu de la época. No me curo de lo que piensen o digan esas personas: desde luego no escribo para ellas; lo hago a un periódico esencialmente católico y para sus religiosos lectores. Estos tendrán gusto en saber que se ha abierto al culto divino un nuevo templo bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, de quien tan devotos somos los españoles.

¡Hace cuatro años llegaron a esta capital unos modestos religiosos enviados desde Francia para establecer un convento de Carmelitas Descalzas. De los tres millones, próximamente, de habitantes que contiene esta nueva Babilonia, bien pocas personas habia que supieran algo, ni se cuidasen de la venida de estos operarios con destino a la villa del Señor. Algunos católicos tuvieron noticia de ella, pero casi ninguno se figuraría el éxito de que iban a ser muy pronto coronados los trabajos de tan humildes misioneros. ¿Y qué pensamientos cruzaban la mente de estos al atravesar las interminables calles de esta capital activa y bulliciosa? ¿Temían llegar a donde no fuesen recibidos ni escuchados, y de donde tuvieran que salir sacudidos el polvo de sus sandalias? ¡Oh, no! Ya sabían que llegaban a Inglaterra, en donde no faltan personas buenas que protegen con verdadero entusiasmo los pensamientos nobles, grandes y dignos. Abundaban, en efecto, los cristianos: excelentes en este país que mereció un día ser llamado la *Tierra de los Angeles*. La *Isla de los Santos* de estos últimos tiempos fueron muchos, entre los cuales merecen particular mención San Simon Stock, reformador en Inglaterra de la orden del Carmelo. Y a la práctica de esos sentimientos cristianos se deben en gran parte, como dijo muy bien un excelente sacerdote de aquí, el Padre Nicols, los inmensos beneficios de que el cielo colma a este país; siendo el más principal de ellos, después del incremento que de día en día adquiere el Catolicismo, una no interrumpida paz interior.

Así fue que desde luego pudieron los hijos de Santa Teresa instalarse en una casa particular en *Kensington Square*, destinado a capilla una de sus habitaciones. *Passer inventi sibi domum, et turtur nunc ubi reponat pullos suos*. (El pajarillo halló hueco donde guarecerse, y la tórtola nido donde poner sus polluelos.)

El día de Santa Teresa del año 1862 abrieron esa capilla, y el mismo día del año siguiente inauguraron la que ha estado sirviendo para el culto

público hasta ayer, sita en el mismo barrio de Kensington, en un callejónito formado por casas de las más pobres y miserables. A esa nueva capilla fueron atrayendo lo más selecto de la sociedad católica, merced al incansable celo con que trabajaban todos bajo la dirección del célebre Padre Hermann; pero no habían dado al olvido el sitio en que dieran principio a sus tareas. Aunque convertida en casa de huéspedes su primitiva morada, el Padre Hermann ha dejado allí un vivo recuerdo suyo, estableciendo en la casa que hace ángulo con ella un convento de religiosas para la adoración nocturna del Santísimo Sacramento. A pesar de que en la conversión del Padre Hermann hay un misterio, al cual se refiere el mismo con solas estas palabras, *Secretum meum mihi*, es sabido que se verificó en el mes de Mayo de 1847, en el acto de la bendición con el Santísimo en la iglesia de San Valerio en París, aunque no recibió el don de una contrición sobrenatural hasta el 8 de Agosto del mismo año, hallándose en Ems, en Alemania.

El 28 del próximo mes, fiesta de San Agustín, fué bautizado, y en reconocimiento al inestimable don de que era deudor a la divina misericordia, tomó en religión el nombre de Agustín María del Santísimo Sacramento, siendo uno de sus primeros actos, después de convertido, establecer la adoración nocturna por hombres, del Santísimo Sacramento, de la cual existen ya más de trescientas asociaciones en Francia. Ese ardiente apóstol era el Prior de los carmelitas descalzos en Londres, y ayudado de sus compañeros, no menos celosos que él en la predicación de la palabra divina y asistencia al tribunal de la penitencia, a oír confesiones en inglés, francés, italiano, maltes, castellano y hasta vasco, fueron acrecentando rápidamente su congregación, é interesando la caridad particular, verdaderamente inagotable, hasta que determinaron edificar un santuario en el que era jardín de su convento, cuya primera piedra se colocó el 16 de Julio del año último, y que quedó consagrado y abierto al culto público en el día de ayer.

El templo, de estilo gótico, consta de tres naves: la del centro, de una noble elevación, luciendo una elegante y ligera armadura que contribuye mucho a la ornamentación del techo. Este está pintado de azul celeste con estrellas doradas, excepto en la parte del santuario, que está de blanco con encajonado fligido. La nave de en medio se comunica con cada una de las laterales, por medio de siete arcos, habiendo además otros dos a cada lado del santuario, que dan respectivamente a la capilla de Nuestra Señora y a la sacristía. Sobre esta se halla el órgano, que ha sido construido en París y ha costado unos cien mil reales: de modo que el coro está formando tribuna al lado de la Epístola.

El templo recibe luz por medio de tres grandes ventanas que hay en los muros de cerramiento del santuario, de ocho en cada nave lateral, y de diez y ocho altas a cada lado de la nave mayor, además de otras a los pies de esta y testero de la nave izquierda. A los pies de esta última arranca la que ha de ser torre con destino a campanario, y que solo está principiada, formando en su interior una bonita capilla que se dedicará a Santa Teresa. Por ahora no hay más que altares provisionales, siendo estos el mayor, el de Nuestra Señora, el de Santa Teresa y el de San José. Solo hay hasta ahora un confesionario que merece particular mención por su amplitud y elegancia, debido a las manos de un hermano lego (Espaníola), hombre incansable en el trabajo, y todo un genio en materia de carpintería y adorno de altares. Hay tres puertas de entrada al templo, una a los pies y otra a cada costado. El piso es de entarimado de pino, pero falta ponerle un paso de mosaico en el centro y delante del santuario. El templo es todo de piedra y ladrillo, y la cubierta de pizarra: ha costado cerca de 500,000 rs., pero falta el decorado que, si ha de corresponder a lo grandioso de aquel, no bajará de otros 200,000. Para el alumbrado, hay además de las luces de los altares, seis candelabros de gas con siete mecheros cada uno, con lo cual está la iglesia

profusamente iluminada. Siguiendo la costumbre de este país, hay asientos en toda la iglesia, de modo que el número de personas que pueden colocarse es mucho menor que si estuviesen de pie como en la mayor parte de los templos en España: pero puede calcularse en unos 900 las que caben cómodamente sentadas. Es milagroso cómo han podido hacer tanto en tan poco tiempo; pero además de la caridad de algunos ingleses, han sabido llamar en su auxilio la de muchas personas en Francia, donde los Carmelitas son muy estimados.

Pero tiempo es ya de que diga algo de la ceremonia religiosa de ayer.

A las once de la mañana principió por la bendición de la iglesia, con asistencia del señor Arzobispo de Westminster, el doctor Manning, ese incansable Prelado, digno sucesor del Cardenal Wiseman, acompañado de otros dos Obispos: en seguida tuvo lugar la solemne traslación de las reliquias de San Simon Stock, formando la procesión diferentes congregaciones y órdenes religiosos, como las de San Carlos Borromeo, redemptoristas, dominicos, capuchinos y otras, varios sacerdotes y unos diez y seis niños, muchos de ellos de la escuela de San Carlos Borromeo, entre los cuales se veía uno español, que está siguiendo la carrera eclesiástica, y que iba vestido como los de la Propaganda en Roma, con sotana de vivos y ceñidor de grana. Las reliquias del Santo, que consisten en una tibia encerrada en una preciosa urna, eran llevadas en andas por cuatro Padres carmelitas, uno de ellos el actual prior, el muy reverendo Padre Toribio de Vizcarra, en religión fray José Luis de los Sagrados Corazones, español, natural de Vizcaya. Dios ha querido que suceda así, como para hacer más memorable la inauguración de un templo perteneciente a los hijos de Santa Teresa, gloria de España, y dedicado a la advocación de Nuestra Señora del Carmen, cuya fiesta es tan popular en nuestro país. Colocadas las reliquias debajo del altar mayor, dió principio la Misa, que celebró el señor Obispo de Southwark, el doctor Grant, famoso por su modestia, que le llevó, según de público se dice, cuando a la muerte del Cardenal Wiseman fué propuesto para el arzobispado de Westminster, a suplicar ardentemente que no se le eligiese, y a hacer oración continua para que sus deseos fuesen escuchados. Contaría a Vd. rasgos de la humildad y caridad evangélicas de este Prelado, si no fuera por el temor de hacer interminable esta carta.

Predicó el sermón el muy reverendo Padre Gallwey, superior de los Jesuitas, orador consumado, y tan sencillo a la par que razonador en su modo de explicar la palabra divina, que no hay quien no la entienda, y difícil haya quien la entienda sin convencerse. *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo*: a esas pocas palabras redujo el tema de su discurso, probando que ni aun los oídos protestantes deben ofenderse de que los católicos usemos una salutación compuesta por Dios mismo: que en la doctrina de la fe no caben modificaciones porque no es invención del genio del hombre; que lo que ha sido antes es ahora y será siempre; que hay unión constante entre la Santísima Trinidad y la Virgen, y que si Dios está unido a esta, donde Dios reside, reside Ella, y el templo de Dios es el templo de la Virgen; que Dios mismo la unió con su Santísimo Hijo, y es inútil, por tanto, querer separar a la una del otro, porque lo que *Dios ha unido, no lo desuna el hombre*. Así es que el nuevo templo del Señor no puede menos de ser la urna de la Virgen, quien desde ella derramará toda clase de favores y bendiciones sobre los que la imploren saludándola con las palabras del Angel. Concluido el sermón, concedió el señor Arzobispo indulgencia plenaria a todos los presentes, y después de la Misa dió la bendición episcopal.

Acabada la Misa, se sirvió a cierto número de los concurrentes un modesto, pero abundante almuerzo, en que no escasearon los brindis. No alargaré esta carta refiriendo los varios que con notable verborrosidad y gracejo propuso el señor Obispo

Morris, ni los muy oportunos del Padre Hermann; pero sí creo deber hacer mención del que en correcto francés propuso el embajador español señor marques de Molins a la salud de la Reina Victoria, bajo cuyo reinado se establecieron en Inglaterra los hijos de Santa Teresa. Este brindis fué recibido con prolongados y merecidos aplausos. El señor marques de Molins estuvo oportuno y feliz, y es cuanto diré, porque no se achaque a li-sonja.

Por la noche hubo solemnes vísperas con sermón, procesión con la imagen de la Virgen, y bendición con el Santísimo. El sermón, del Canónigo Anderdon, fué buenísimo. Hace seiscientos años, decía, nació al cielo San Simon Stock; trescientos años que fueron expulsados de Inglaterra los frailes, y hoy, de vuelta a este país, consagran este templo al culto de la Santísima Virgen los religiosos de la Orden que reformó aquel Santo. Hoy se ostenta ese culto con el mismo esplendor, sin que el tiempo haya podido entibiarse.

Con cuánta pena me hacían pensar en mi patria esas bellas palabras! ¿Cómo dejar de recordar con dolor que hace justos treinta y dos años se permitió que turbas desenfrenadas asesinasen a los pobres religiosos en un país esencialmente católico! (¡Que después de ese hecho bárbaro se suprimieran las Órdenes monásticas, se les quitaron sus bienes, y aun hoy, al cabo del tiempo trascurrido, no se ha pensado en borrar aquel crimen, en reparar ese insulto hecho a la civilización misma del siglo! Es decir, que, en nombre del progreso, hemos llevado a España al nivel de la intolerante Inglaterra de hace trescientos años. Bajo el estandarte de la libertad no permitimos que vivan pacíficamente en el claustro los ciudadanos que prefieren esa vida retirada; bajo el lema de igualdad todos ellos ena pueden comprar, poseer, y vender la propiedad que gusten. ¿Sabeis lo que nos dicen los protestantes ingleses? «No os arroguéis el título de católicos, puesto que los de aquí honran y protegen las Órdenes religiosas, y vosotros las vilipendiais y rechazais. Renegais, nos dicen a su vez los ingleses católicos, del nombre de tales, negando a las Órdenes monásticas la protección que los protestantes mismos les conceden, y dando a algunos de estos con vuestro ejemplo el único pretexto que tienen para hablar contra ellas.» No es bien triste, por cierto, que el español que desee ver a los hijos de Santo Domingo, ó a los de Santa Teresa, tenga que dejar su católica patria y venir a la protestante Inglaterra a satisfacer su deseo?

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santiago Apóstol, Patron de España, y San Cristóbal, mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santa Ana, Madre de Nuestra Señora.—Es día de Misa.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de religiosas carmelitas de Santa Ana, se celebrará a su Titular con Misa solemne y sermón que predicará un distinguido orador y por la tarde completas y reserva.

En la iglesia del colegio de Loreto termina la novena de los gloriosos San Joaquín y Santa Ana: hoy se celebrará a la Madre de Nuestra Señora con Misa mayor y sermón que predicará D. Manuel Uribe, y por la noche en los ejercicios será orador D. Julian Cardona.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá Misa mayor, y por la noche ejercicios en Italianos, San Ignacio y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó en San Sebastian.

Se reza y la gloriosa Santa Ana con rito doble mayor y color blanco.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 24 de Julio de 1866.

| HORAS | Barómetro reducido a 0° en milímetros. | TEMPERATURA EN GRADOS. |         | Dirección del viento. | ESTADO del cielo. |
|-------|--|------------------------|---------|-----------------------|-------------------|
|       |  | Ream.                  | Céntig. |                       |                   |
| 6 m.  | 705.55                                 | 12.6                   | 15.3    | 0                     | Nubes.            |
| 9 m.  | 705.36                                 | 18.6                   | 25.5    | 0                     | Idem.             |
| 12 m. | 705.67                                 | 21.4                   | 26.8    | S. 0                  | Idem.             |
| 3 p.  | 705.09                                 | 22.2                   | 27.7    | S. 0                  | Idem.             |
| 6 p.  | 705.55                                 | 21.0                   | 26.2    | N. 0                  | Idem.             |
| 9 n.  | 704.56                                 | 16.7                   | 20.9    | N. 0                  | Al. cel.          |

Temperatura máxima del día. 25.8 29.7  
Temperatura máxima al sol. 29.7 37.4  
Temperatura mínima del día. 11.2 14.0  
Evaporación en las 24 horas. 8.4 milímetros.  
Lluvia en id., id. 0.0 id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Logroño y Segovia.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 24 de Julio de 1866.

## FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 56-10, 05, 56-00, 56-10, 05, y 56-00; a plazo, 56-10 fin cor. vol.  
Idem. diferido, no publicado, 52 75.  
Deuda del personal, publicado, 18-50.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 37-00 d.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs.; idem, 32-00 p.  
Idem de 4,000 rs., id. 35-00 d.  
Idem de 51 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., idem, 32-00 d.  
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, idem, 75-00 p.  
Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 3 por 100 anual, primera emisión, id., par d.  
Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 64-00.  
Idem id. por id., de 20,000 rs., no publicado, 65 00 d.  
Acciones del Banco de España sin dividendo, idem, 112-00 d.

## CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 46-80 d.  
Paris, a 8 días vista, 4-77 d.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes 20 de Julio.—Interior, 51-50.—Diferido 52.  
Amsterdam, 18 de Julio.—Interior, 51 1/4.—Diferido, 51 5/8.  
Londres 20 de Julio.—Consolidados, 33 5/8 a 33 1/2.  
Paris 21 de Julio.—Interior español, 55 1/2.—Diferido, 51.

## MERCADOS.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 1,900 a 2,500 escudos fanega  
Trigo vendido, 1,951 fanegas.  
Precio medio 4,747 escudos.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.  
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

## EMPRESTITO ROMANO y papel del Estado.

Se compra de una y otra clase de dichos créditos en pequeñas y grandes partidas. Dirijanse a D. Manuel Mosca, calle de la Victoria, núm. 7, escritorio. 15 (Núm. 432. G. y P. 4-1)

**BANOS HIDRO-SULFUROSOS DE GRÁBALOS.**—Los muy antiguos y acreditados Baños de Grábalos, provincia de Logroño, están abiertos al público desde 1.º de Junio hasta fin de Setiembre; hay dos coches diarios directos en competencia desde las estaciones de Castejon y Tudela que salen para el mismo establecimiento a la llegada de los trenes de las ocho de la mañana. La fonda de primera y segunda mesa está servida por la tan conocida cocinera provinciana llamada la Pepa El-coro.

Serán admitidos todos los billetes de los Bancos de España sin descuento alguno, en pago de las estancias de los banistas.

(4 v. p. s. h. fin de J)

## DRAMAS ORIGINALES EN VERSO

POR EL PRESETERO

Don José María Leon y Domínguez.

Los dramas que anunciamos ofrecen una lectura amena, cristiana y altamente moralizadora, recreando los ánimos con las tiernas escenas que en ellos se presentan, y haciendo aborrecible el vicio y amable la virtud.

Ofrecen también la ventaja de que, sin perder por eso su interés, carecen de personas del bello sexo, lo cual permite que puedan ser representadas por niños en los colegios.

## PRECIOS.

Los Mártires patronos de Cádiz, en tres actos. 8 reales.  
El Angel del Puig-Cerdá, en tres actos. 7  
Dumas, ó la huida a Egipto, en dos actos. 6  
Tomando los tres en 20 rs.  
Los pedidos se dirijirán al autor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.  
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Górdova, propietario.  
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 32.022.333.38.  
Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en sus operaciones los consejeros: liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9.33 al año.  
Dirección general: calle de San Agustín, 5.—(1.º grande.)

## CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anticristiana, y principalmente el socialismo.

La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865. Las correspondientes a cada año forman un folleto encuadernado a la rústica que se vende a 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse a la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

## IMPRENTA

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 31.—MADRID.

Esta imprenta se dedica no sólo a la impresión del periódico sino también a cuantos trabajos se le encarguen por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar a cabo en poco tiempo cualquier impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, esquelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etcétera, etc., cuanto de toda suerte de documentación para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirijirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demás condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutará de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho a anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamás nada que sea contrario a nuestra Santa Religión.

## MEDITACIONES DE COLOR CLARO, POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende a 3 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 40 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## OBRAS

## DON JUAN M. ORTI Y LARA,

CATEDRATICO DE FILOSOFIA Y REDACTOR

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Queriendo la dirección de EL PENSAMIENTO favorecer la circulación de estas producciones, puramente católicas, y facilitar a sus suscritores la adquisición de ellas, ha dispuesto que la administración del periódico se encargue de servir los pedidos que se le hagan.

## OBRAS DEL SEÑOR ORTI Y LARA.

EL RACIONALISMO Y LA HUMILDAD; su precio, 8 reales en Madrid y 9 en provincias.

ENSAYO SOBRE EL CATHOLICISMO EN SUS RELACIONES CON LA ALTEZA Y DIGNIDAD DEL HOMBRE; tiene el mismo precio que la anterior.

TRATADO DE SOCIOLOGIA Y LÓGICA; 9 rs. en Madrid y 11 en provincias.

ÉTICA O FILOSOFIA MORAL (tercera edición); 12 reales en Madrid y 14 en provincias (en pasta).

LA SOFISTERIA DEMOCRÁTICA, ó examen de las lec-

ciones de D. Emilio Castelar sobre la civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo; 5 reales en Madrid y 6 en provincias.

LA CONVERSION DE LOS PECADORES ALCANZADA POR LA DEVOCION DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA; 7 rs. en Madrid y 8 en provincias.

LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFIA PANTEISTA DEL ALEMAN KRAUSE, pronunciadas en la sociedad católica *La Armonía*; 14 reales en Madrid y 16 en provincias.

KRAUSE Y SUS DISCIPULOS CONVICTOS DE PANTEISMO; 4 reales.

Los pedidos de cualquiera de las anteriores obras se harán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal, acompañando siempre su importe, sin cuya circunstancia no se servirá ninguna para evitar complicaciones en la administración del periódico.

Editor responsable:—D. MANUEL DE TOMAS.—Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.